

- ra canto y piano. (Ed. Southern Music Publishing Co.)
- GASKIN, FRANCK.— Chant Ritual N° 1: para doce maderas y tímpano. (Ed. Peer International Corp.)
- GRANT STIL, WILLIAM.— Danzas de Panamá. 1. Tamborito, 2. Mejorana y Socavón, 3. Punto, 4. Cumbia y Congo: para dos violines, viola y cello. (Ed. Southern Music Co.)
- IVES, CHARLES E.— Largo: para violín, clarinete y piano. (Ed. Southern Music Publishing Co.)
- IVES, CHARLES E.— Ten Songs: para canto y piano. (Ed. Peer International Corp.)
- IVES, CHARLES E.— Tone Roads N° 3: para orquesta de cámara. (Ed. Peer International Corp.)
- IVES, CHARLES E.— The unanswered Question: para Orquesta de Cámara.
- PERLE, GEORGE.— Rhapsody for Orchestra (Pikaron Music Publishers Incorp.)
- PERRY, JULIA.— Stabat Mater: para Cuarteto de Cuerdas, texto latino de Jacopone da Todi —siglo XIII— trad. de la autora. (Ed. Southern Music Publ. Co.)
- ROREM, RED.— From an Unknown Past: para Coro Mixto. (Ed. Southern Music Publ. Co.)
- SCHUBERT.— Unvollendete Symphonie. (Ed. Southern Music. Publ. Co.)
- SERLY, TIBOR.—The Playful Shepherd: para Coro Mixto. (Ed. Southern Music Publ. Co.)
- VILLA-LOBOS, H.— Guía práctico: para piano, Album II. (Ed. Southern Music Publ. Co.)
- WEBER.— Jubel-Ouverture: para Orquesta. (Ed. Southern Music. Publ. Co.)

## LIBROS

LEOPOLDO HURTADO.—REALIDAD DE LA MUSICA.—(*Buenos Aires, 1953*)

Leopoldo Hurtado es, sin duda, uno de los ensayistas americanos de más fuste, no sólo en el terreno de la musicología, sino en el de la literatura general y en el de la interpretación de los grandes fenómenos continentales.

Nuestros lectores conocen parte de su obra, merced al ciclo de conferencias sobre Estética Musical que nos ofreciera hace dos años en el Instituto de Extensión Musical y a sus colaboraciones asiduas en la Revista Babel.

Ahora nos presenta Leopoldo Hurtado, en la colección "Cuadernos de Ensayos" de Emecé, una síntesis de los problemas vitales de la música contemporánea. El título mismo nos sitúa desde el principio en el tono de "realidad" que Hurtado persigue. La obra abarca tres aspectos capitales. "El nacionalismo musical", "Música y Economía" y "Música libre y dirigida".

Trae Hurtado el problema del Nacionalismo a la actualidad, porque en América se mantiene. Luego de analizar los antecedentes históricos y algunos aspectos del nacionalismo musical europeo, establece una diferenciación categórica de lo que Bukofzer llama "nacionalismo sintético", esto es, la elaboración por el compositor de los elementos folklóricos, en vez de tomarlos directamente y en su salsa. Cabe criticar la teoría de Bukofzer, sobre todo al relacionarla con Falla, pues lo que hizo el músico granadino no fué inventar, sino expresar o, dicho de otro modo, extraer con talento inigualable el contenido y el espíritu de un pueblo. Si consiguió no utilizar las melodías mismas, tanto mejor para el logro de sus propósitos. De este nacionalis-

mo sintético pasa Hurtado, en cita a Bukofzer, a la paradoja de un "nacionalismo internacional", es decir el empleo por los compositores del folklore de otras naciones. Los ejemplos de las españoladas de Glinka, Rimsky, Bizet, Wolf y Chabrier bastan como muestra.

En cuanto valor contemporáneo del asunto, el nacionalismo musical en América, Hurtado señala que en Estados Unidos ha ganado escaso desarrollo, mientras en América Central y Sur "el afán o prurito nacionalista ha prendido con extraordinaria virulencia". Aquí apuntan algunos aspectos que Hurtado plantea como observador, aunque sin disimular su simpatía por el postulado genérico del deseo de "independizar" a la música americana de la europea.

No quisiera el que escribe esta nota tomar partido en la polémica, pero nos parece anacrónico el simple planteamiento, a estas alturas, de una hostilidad entre América y Europa. Si aquella ha sido una vez apéndice de ésta y si ésta está en camino de convertirse en apéndice de aquélla, tal categoría subalterna y apendicular demuestra la entraña misma del fenómeno: existe una indisoluble unidad cultural. Lo que ocurre es que en el fondo se trata de un problema de categorías, de calidades. América de "La Vorágine", "Alturas de Machu Pichu" o las "Bachianas Brasileiras" constituye una aportación preciosa e inestimable a esa entelequia mucho más amplia que ha dado en llamarse "civilización occidental", a la que todos pertenecemos. Aquí Leopoldo Hurtado pone el dedo en la llaga cuando plantea la disyuntiva de modificar la escritura musical en la búsqueda de un lenguaje americano, o aceptar el sistema que rige nuestro mundo desde los lejanísimos días de Guido d'Arezzo.

La segunda parte de la obra de Leo-

poldo Hurtado, "Música y Economía", coincide en sus líneas generales con el artículo de Honegger publicado en el último número de la Revista Musical Chilena.

Analiza este capítulo los problemas relacionados con los derechos de autor, los asalariados de la música, los concertistas, la edición musical, la alta industria de la música, la radiotelefonía, la cinematografía y el disco.

Al tratar de los derechos de autor, se lamenta con sobradas razones de la situación precaria en que se halla el compositor "serio" frente a las innumerables ejecuciones de una canción o un bailable. Nos complace señalar que Hurtado cita como única solución esbozada hasta el momento, el sistema de los "Premios por Obra" establecidos por el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile desde 1947.

La tercera y última parte de esta "Realidad de la Música" enfoca el dilema contemporáneo de "música libre" y "música dirigida". Con indudable acierto trae Hurtado a colación las intromisiones del Estado en el ejercicio y cultivo de la música, contra las cuales protestaba con razón d'Alembert en 1760, y que se remontan por lo menos a "La República" de Platón, cuando el gran filósofo sostenía que tal ingerencia era necesaria.

Hurtado repasa, pues, a grandes trazos, las actuaciones de los dictadores musicales del pasado, para mejor juzgar la actuación de los del presente. Y haciendo hábil uso del viejo sistema de "una de cal y otra de arena", ataca con valentía el asunto en el lugar neurálgico contemporáneo: la Unión Soviética.

En el platillo negativo es fácil acumular argumentos. Caen por su propio peso. Pero también los hay en el positivo y Hurtado los clasifica en dos grandes grupos: de una parte los bene-

ficios que con el sistema puede obtener la colectividad; de otra, la manifiesta ventaja en que se halla el músico funcionario en cuanto a sus posibilidades económicas. El Estado paga al músico (y le paga en Rusia con munificencia) para que haga música (buena o mala) y nada más que música. En este sentido el músico soviético trabaja y vive mucho mejor que la inmensa mayoría de los compositores occidentales. Vive de su trabajo y para su trabajo. Y vive bien.

El ensayo de Hurtado es oportuno y valiente, deshace equívocos y sitúa en pocos problemas sociales de la música en su lugar.

L. C.

T. MENDOZA, VICENTE.—“LA MUSICA TRADICIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO”.—*Sobretiro del N° 29 de “Nuestra Música”, México, 1953.*

Mendoza nos explica cómo, durante su larga carrera de musicólogo y folclorista, persiguió la síntesis tras los verdaderos caracteres de la música de México “sin caer en un indigenismo cerrado ni en un españolismo unilateral”.

Con criterio científico asentó la afirmación de que el procedimiento consistía en estudiar la música que aportaron los conquistadores para establecer después, por eliminación de ésta, el residuo originario, es decir, la música indígena.

Tal síntesis es la que nos brinda en este excelente trabajo, para completar el cual ahondó en los cancioneros populares españoles, en la música regional peninsular, tanto en las fuentes mismas como a través de una nutrida correspondencia con los musicólogos españoles.

Estos elementos básicos fueron des-

pués tamizados, aquilatando las modificaciones experimentadas por la aportación europea del siglo XVI en el curso del período hispano y durante el siglo y medio de vida independiente.

Ilustrados con numerosos ejemplos, Mendoza analiza las formas primigenias de la música europea cristalizada en México.

Señala con evidente exactitud la permanencia de la labor educadora de los misioneros a través de las escuelas de música de Texcoco, Santa Fe y Atotonilco, conservada en la manera típica y actual de cantar del pueblo mexicano, a base de terceras y sextas paralelas, es decir, siguiendo la práctica tradicional del discanto o falso bordón que enseñaron aquellos precursores en el siglo XVI.

No menor importancia corresponde al villancico, tanto el religioso como el profano, que “se extendió como mancha de aceite llegando hasta los últimos rincones de la nueva España, Texas, Nuevo México, California, en forma de Villancicos de Navidad”, tradición que fué bellamente tonificada en sus versos por la “Décima Musa de México”, Sor Juana Inés de la Cruz.

La música profana tradicional también prendió con gran fuerza, porque entre los ministriles que acompañaban a Cortés habían tañedores de viola, maestros de danza, un gran cantor, un arpista, un trompeta, “...y un Fulano Morón, gran músico, y Canillas, otro atambor, y frai Bartolomé de Olmedo, y muchos de ellos pusieron tienda de enseñar música después que fué pacificado México”.

De esta suerte, Mendoza enumera las aportaciones de la música tradicional española y su afinamiento en el alma del pueblo mexicano. El breve ensayo llega hasta mediados del siglo XIX y, demostrando una excelente capacidad de síntesis, se resume en él las facetas fundamentales del proceso.

Deseamos que el ejemplo de Vicente T. Mendoza estimule similares estudios en otras Repúblicas hermanas que, con los ya realizados, completen un

panorama continental de tan importante capítulo en la historia del arte americano.

L. C.

## BIBLIOGRAFIA

*A partir de este número, la Revista Musical Chilena innova en la presentación de las Referencias bibliográficas. En vez de la extensa Revista de Revistas, que ocupaba excesivas páginas y hacía engorrosa la selección de los sumarios, se han escogido, con las citas de los principales libros aparecidos en el trimestre, los artículos de mayor interés publicados en revistas.*

*De este modo, la sección Ediciones de la Revista Musical Chilena sigue una norma bibliográfica internacional que facilita la consulta al estudioso.*

### OBRAS GENERALES

- ALBRECHT, OTTO E.: A Census of Autograph Music Manuscripts of European Composers in American Libraries. Ph. University of Pennsylvania Press 1953. (Journal of the American Musicological Society. Verano 1953).
- BALZER, JÜRGEN: The New in Music. (Tempo N° 30. Invierno 1953-54).
- BELAUBRE, LOUIS: Sur la Création Musicale. (Le Conservatoire, 26 Septiembre 1953).
- BERGMANN, ROBERT: Grandeur et Misères de la Musique. (Le Conservatoire, 28 Diciembre 1953).
- CARDUGGI-AGUSTINI, E: Sulle relazioni per la Música contemporánea al Congreso Internazionale di Musica Sacra in Roma. (Bollettino degli "Amici del Pontificio Istituto di Musica Sacra". Septiembre 1953).
- COPLAND, AARON: Music and Imagination. (Oxford University Press. 1953).
- DEMUTH, NORMAN: Musical Forms and Textures. (Rokliff, 1953).
- DENNINGTON, ARTHUR: The Gramophone and Composers of To-day. (Chesterian, Enero 1954).
- DIAS, M. SIMOES: Em defesa da música e dos músicos portugueses. (Gazeta Musical 37-38).
- DIAS, M. SIMOES: Um pouco de Música Norteamericana. (Gazeta Musical 36. Septiembre 1953).
- FERNÁNDEZ CID, ANTONIO: La Orquesta Nacional de España. Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1953.
- FRANCOIS-GOGER: Un éloge de la Musique. (Le Conservatoire 24).
- Grande Premio de Literatura Musical.* (Gazeta Musical. Diciembre 1953 -Enero 1954).
- JOAQUIM, MANUEL: Apontamentos de Bibliografía Musical. (Gazeta Musical. Febrero 1954).
- RAYNOR, HENRY: Form and Style. Part II. (Chesterian, Enero 1954).
- RINGER, ALEXANDER L.: The Chasse as a Musical Topic of the 18th. Century. (Journal of the American Society. Verano 1953).
- ROMERO, ELENA: La individualidad en el arte. (Revista Ritmo. Noviembre 1953).
- SORIANO, ALBERTO: Mensaje a los virtuosos del Continente. (Polifonía, Noviembre 1953).
- STEVENS, JAMES: A Question of Style. (Tempo, Otoño 1953).
- THOMAS, LEIGHTON: The Importance